

Título: La globalización neoliberal vs medio ambiente. Retos del Caribe en el nuevo milenio.

Autores: Lic. Ana Victoria Knaggs Maymir.

MSc. Liety Pérez Valdez.

MSc Teresa Boada Estrada.

Para los países del Caribe se trata de cómo manejarse en una economía global. Por su propia naturaleza el proceso de globalización incide sobre las economías nacionales y le resta a los gobiernos capacidad de acción autónoma para el manejo de las mismas. Esto requiere nuevos enfoques para utilizar los instrumentos de supervisión y manejo ya existentes y para inventar o hacerse de nuevos instrumentos de política económica y social.

Por último, resulta claro que la globalización incide en las formas de organización de las economías nacionales y en la vida cotidiana. Nacen nuevas empresas e industrias y desaparecen otras. Cambia la propiedad de las mismas y con ello se produce una transformación en las relaciones de poder. Las relaciones entre patronos y trabajadores son sometidas a grandes presiones y modificaciones. Aún en la vida cotidiana no podemos escaparnos de su influencia. Los mensajes que recibimos y las noticias que nos afectan pueden originarse en cualquier parte del mundo. Como consumidores, encontramos paradójicamente una mayor variedad de productos, que tienden a ser cada vez más uniformes. Como trabajadores, experimentamos que están en peligro nuestras tradicionales fuentes de empleo.

Esta realidad no la podemos evadir. Necesitamos comprenderla, pero a menudo debemos adoptar actitudes o tomar decisiones antes de poder hacerlo. Lo mismo le sucede a las autoridades políticas y a los agentes económicos. Es además, una realidad cambiante que no ha mostrado aún todas sus facetas, todas sus promesas y amenazas. La experiencia reciente nos muestra que acontecimientos en lugares remotos, como en Asia o Africa, pueden llegar a sernos tan importantes como los que suceden en lugares que nos son más familiares o cercanos.

La globalización es hoy uno de los temas más delicados. Aparece en todos los debates públicos, sean breves comentarios en la televisión y consignas en carteles, sitios en la red y periódicos versados, debates parlamentarios, directorios de empresas o asambleas de trabajadores. A ella se le une el empobrecimiento de los pobres del mundo, el enriquecimiento de los ricos y la devastación del medio ambiente, mientras que sus partidarios más fervorosos la consideran un elevador de alta velocidad que lleva a la paz y la prosperidad universales.

Curiosamente, tratándose de un término de uso tan extendido, no existe, al parecer, una definición precisa y ampliamente aceptada. De hecho, la variedad de significados que se le atribuye pareciera ir en aumento en lugar de reducirse con el paso del tiempo, y adquiere connotaciones culturales, políticas y de otra índole, además de la económica. Sin embargo, el concepto más común o básico de globalización económica –aspecto en el cual se concentra esta reseña– seguramente es el hecho de que en los últimos años ha aumentado vertiginosamente la parte de las relaciones económicas entre personas de distintos países. Este incremento de las actividades económicas transfronterizas asume

distintas formas:

Comercio internacional: Se consagra a las importaciones de otros países una proporción creciente del gasto en bienes y servicios, y una proporción creciente de la producción de los países se vende al extranjero en calidad de exportación. Entre los países ricos o desarrollados, la proporción del comercio internacional en el producto total (exportaciones más importaciones en relación con el PIB) aumentó de 27% en 1987, a 39% en 2001. En los países en desarrollo subió del 10% al 17%. (El origen de muchos de estos datos es el trabajo del Banco Mundial titulado World Development Indicators 2000 (Indicadores del desarrollo mundial).

Inversión extranjera directa (IED). Las empresas constituidas en un país invierten cada vez más en el establecimiento y funcionamiento en otros países. En 2002, firmas estadounidenses invirtieron en el exterior US\$133.000 millones y empresas extranjeras invirtieron US\$193.000 millones en los Estados Unidos. En todo el mundo las corrientes de IED se triplicaron con creces entre 2001 y 2005, pasando de US\$192.000 millones a US\$610.000 millones, y en relación con el PIB, la proporción de la IED generalmente va en aumento, tanto en los países desarrollados como en desarrollo. Estos últimos recibieron, como promedio, alrededor de una cuarta parte de las corrientes de IED movilizadas en todo el mundo entre 2001 y 2005, aunque la proporción varió bastante de un año a otro. Hoy día, esta es la forma más cuantiosa de transferencias de capitales privados hacia los países en desarrollo.

Los países de esta región del mundo ¿qué lugares pueden ocupar en la globalización neoliberal. Los más marginales. Participan del ejército de países sobre los que recae el peso de las estrategias de los centros desarrollados; son los globalizados. Estados residuales, extremadamente vulnerables, abiertos a las fuerzas de un mercado mundial que no repara en sus necesidades internas de desarrollo y democracia. Así, los gobiernos locales, sumisos de unos intereses económicos no patriotas, fascinados por la posibilidad de participar aunque sea mínimamente en el mercado global, se han movido históricamente entre la regresión y la violencia, evolucionando últimamente hacia la superación del autoritarismo y los conflictos armados. Este comportamiento secular elude, incluso ahora en los escenarios de paz, la responsabilidad de acometer la pobreza estructural, dejando a las "organizaciones humanitarias" la gestión de la miseria que asola a amplios sectores sociales.

El este contexto el Caribe, tradicionalmente signado por el impacto de acontecimientos y procesos externos es una región compleja y heterogénea tanto en lo económico, étnico, lingüístico, cultural y lo ecológico que tradicionalmente ha sufrido los avatares de conflictos y tensiones extraregionales que ha configurado su propia cultura e identidad a partir de sus vínculos con zonas noratlánticas.

Región paradójica que ha surgido de los encuentros, pugnas y mestizaje entre diversos pueblos y tradiciones culturales, hoy se enfrenta a la globalización con un marco de situaciones que lo condicionan y los definen.

En este marco la degradación ambiental y la sobre explotación histórica de los recursos regionales, sin tener en cuenta la características multiculturales de la población, ha conllevado en muchos casos al agotamiento de estos últimos y a la eclosión de un proceso de deterioro socio cultural y ambiental significativo, sin embargo de características propiamente sub regionales.

Por otro lado, las Amenazas y vulnerabilidad ambientales, así como las afectaciones a la calidad de vida de la población caribeña, adquiere un carácter supranacional de rasgos específicos.

El Caribe en un entorno caracterizado por el predominio de islas y costas, los principales problemas en la actualidad tienen un sesgo supranacional, en tanto implican problemas descollantes como la contaminación química producida por la agricultura y la industria, el dragado, relleno y mal uso de la tierra, la explotación irracional de recursos costeros y marinos, el fuerte impacto socio cultural y ambiental del turismo y la contaminación producida por desechos de las ciudades costeras y de las centros mediterráneas.

Si consideramos el conjunto de la cuenca, se puede señalar que más de 170 millones de habitantes vuelcan sus desperdicios en el Caribe, reforzados en este afán por la presencia de más de 100 millones de turistas que cada año visitan la región, lo que produce una sobre carga de desechos difícilmente asimilable para ecosistemas existentes.

Sólo el 16% de los desechos producidos por estos 170 millones de personas reciben tratamiento, mientras que el incremento de la población costera ha provocado una creciente limitación de recursos y un aumento significativo de la contaminación

A esta situación cabe señalar la contaminación producida por el petróleo debido que cuatro principales productores latinoamericanos se encuentran en la región (México, Trinidad, Colombia, Venezuela) y también se encuentran refinerías, que procesan tanto la producción regional como la procedente del Medio Oriente con destino al mercado norteamericano. De hecho cada día se transportan 5 millones de barriles de petróleo de la cuenca y 7 millones de barriles caen al mar al año en el Mar Caribe y en el Golfo de México.

En consecuencia se produce un deterioro medio ambiental que no sólo afectalos ecosistemas costeros y marinos, sino que también produce la degradación de ls suelos, el deterioro de los recurso acuíferos, el impacto medio ambiental de la explotación minera, la pérdida de la biodiversidad biológica, el incremento de la pobreza y la degradación de la calidad de vida de la población, a lo que se añade el desarrollo de amenazas provocadas por desastres naturales incrementados por efectos ambientales globales.

Nos encontramos en la época de la globalización donde existe una marcada desigualdad social que tiende al empobrecimiento de la mayoría y a la degradación ambiental a escala planetaria, donde los países del Caribe se ven enfrentando a unas de sus mayores desafíos; ser capaces de promover por un lado un desarrollo integral y por lado garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.

Esto implica realizar acciones para una perspectiva caribeña, no sólo se tome en cuenta la dimensión ambiental global y la estrictamente nacional promovida por los respectivos países, sino también que se priorice la importancia de dicha temática en la dinámica de articulación regional del Caribe.

En medio de esta situación todos opinan de la relación población medio ambiente, pero pocos opinan sobre el tema social y multicultural y dan por sentado que la víctima fundamental es el medio ambiente y su victimario es el crecimiento demográfico.

Sin embargo no se ha establecido un campo de estudio de las interrelaciones entre los procesos demográficos, multiculturales y ambientales para investigar como las particularidades socio ambientales caribeñas influyen en la salud de las personas y afectan patrones de reproducción, o como las estrategias de ordenamiento ecológico de los asentamientos humanos en el Caribe, de las actividades productivas y turísticas, así como un cambio en los patrones depredadores de producción y consumo generarían una redistribución de la población.

Así se detectará la influencia de la multiculturalidad caribeña en el surgimiento y desarrollo de los factores de atracción o expulsión de la población, que generan los actuales procesos migratorios caribeños, tanto nacionales como internacionales y que afectan la salud e inciden en procesos de morbilidad y mortalidad.

De igual forma la fecundidad desde el punto de vista ambiental multicultural ha sido poco estudiada en el Caribe y constituye una gran laguna.

En el Caribe los impactos medio ambientales sobre la salud aun no se traducen en estadísticas o indicadores debido a la falta de investigación y estudios epidemiológicos que permitan conocer la multicasualidad de estos procesos. Por tal razón un objetivo inmediato es conocer el rol de la multiculturalidad de estos procesos. Por tal razón un objetivo inmediato es conocer el rol de la multiculturalidad en la dinámica ambiental y viceversa.

El balance del uso que el hombre hace de sus potencialidades y del respeto que mantiene hacia sus limitaciones es una importante variable para conocer los problemas que han afectado el estado de la calidad del ambiente.

En el Caribe los mecanismos más comunes del deterioro medio ambiental han estado relacionados con la implantación reestrategias productivas y tecnológicas inadecuadas ajenas a la diversidad cultural y ecológica de sus contextos de aplicación y orientadas hacia una insostenible maximización de los beneficios a corto plazo. En términos generales la crisis económica ha producido altos índices de pobreza las cuales conducen a una creciente destrucción del medio ambiente.

Es necesario reflexionar sobre la importancia de la urgente necesidad de una visión a mediano plazo y a corto plazo, puesto que las estrategias de desarrollo han estado enmarcadas dentro de los resultados que se obtienen a corto plazo, lo cual ha originado serios problemas ambientales, que han puesto en peligro el futuro de la región al no tener en consideración la multiculturalidad caribeña, como factor del desarrollo. Es provisorio educar no sólo a la población sino a los distintos actores involucrados los políticos y estrategias de desarrollo para el futuro, lo cual requiere de serios y variados estudios sobre las relaciones población- cultura-ambiente-desarrollo.

Los diferentes estudios realizados en el área del Caribe coinciden en que los problemas ambientales más importantes que afectan la calidad ambiental y a la calidad de vida caribeña están relacionadas con:

-El impacto de la explosión turística y actividades industriales.

-La disminución rápida de los recursos vivos, el incremento de las perforaciones petroleras, el impacto ambiental de las explotaciones mineras (deforestación, degradación, del suelo y contaminación del aire y el agua).

-Los problemas energéticos.

-Aquellas provenientes del cultivo de las plantas de droga y narcotráficos.

Paralelo a esto existen una serie de problemas socio demográficos y culturales que surgen como con secuencias de los insostenible proyectos de desarrollo utilizados, los cuales tienen consecuencias ambientales. Entre ellos podemos citar:

-El narcotráfico (efectos sociales y ambientales).

-La crisis ambiental urbana.

-Abandono del medio rural debido a las migraciones del campo o la ciudad.

-Aumento de la proletarización.

Un aspecto de gran significación por su impacto ambiental y socio demográfico en el Caribe es el turismo.

Esta importante actividad ha producido en algunos países de la región un aumento de las migraciones, lo cual provoca en muchos casos sentimientos de xerófagos, racistas y una creciente discriminación.

De igual forma, producto de la actividad turística hay una creciente diferenciación entre la opulencia turística y la marginalidad de la población local y no pueden obviarse los problemas de salud que surgen posconsecuencia de los desequilibrios ambientales.

Sobre esta base los países del Caribe, los cuales en su mayoría poseen un capital natural significativo, los postulados neoliberales obstaculizan la evolución real del significado de la degradación de la calidad de vida de la población y del ambiente, por lo que es necesario incentivar la realización de investigaciones multidisciplinarias que valoren la significación real que tiene, tanto para la población, como para el ambiente del Caribe problemas tan complejos como:

- La degradación y el agotamiento del potencial pesquero caribeño.
- La degradación de los reservas forestales.
- Problemas que han generado afectaciones al valor paisajístico de la subregión.
- La sobre explotación de los minerales y las fuentes de energías naturales.
- El impacto socio demográfico y ambiental del turismo.
- La fuerte disminución de la cubierta vegetal.
- La presión sobre los suelos fértiles.
- La interrelación de la violencia de la naturaleza caribeña bajo la triple hipoteca: sísmica, volcánica y ciclónica.

Llama poderosamente la atención la relación que existe entre las modas de explotación intensivos aplicados en el Caribe y sus repercusiones en el ambiente. Por ello se considera detenerse y valorar las siguientes situaciones.

Interrelación entre las huellas indelebles de la economía de plantación, la cultura y el ambiente.

La naturaleza caribeña se halla profundamente marcada por la elección de los colonizadores. El cultivo de la caña de azúcar en un marco esclavista y mercantilista, ha modificado el paisaje de numerosas islas azucareras. Este cultivo monopolizó las mejores tierras, llanos costeros, valles y estribaciones. Las islas sin azúcar eran demasiado pequeñas (Saba) o demasiado secas (Bahamas). La agricultura alimentaria se sacrificó estableciéndose una pesada dependencia.

La polarización de la vida económica y cultural alrededor del ingenio provocó el reparto de la población: las viviendas de las fuerzas de trabajo cerca de los mayores ingenios constituyen a menudo el origen de los actuales rublos. Normalmente se encuentran en la costa (Dominica, Martinica) ya que el espacio interior no se aprovechaba y constituía el refugio de los cimarrones.

Las plantaciones PRE esclavistas no han hecho más que perpetuar las características anteriores, las plantaciones de banano antillanas reemplazan al principio la caña de azúcar (Windward Islands, Martinica).

Posteriormente llegaron a las primeras laderas o las tierras bajas entre ríos. La abolición de la esclavitud permitió a los campesinos libres ocupar nuevas tierras.- Pero actualmente la agricultura alimentaria ha degradado considerablemente al medio ambiente.

En la segunda mitad del siglo XIX la población se dispersó en los Grandes Fondos de Guadalupe, hizo desaparecer el bosque mesófilo, natural en beneficio de pastas en un paisaje de colinas calcáreas cada vez más desnudas. Los desprendimientos a causa de grandes lluvias se aceleran y provocan inundaciones en los valles. La desaparición del bosque natural dramático es en Haití, literalmente deforestados por un importante número de campesinos dedicados a la actividad agroalimentaria.

El impacto ambiental de la industria extractiva: la sub. región del Caribe proporciona a la economía mundial materias primas de origen extractivo, bauxita, níquel, cromo, materiales de cantera para la construcción (calcárea, pozzolano), así como hidrocarburos de industria pesada, dominada por grandes firmas transnacionales. Todo ello ha marcado el paisaje al igual que ha transformado la economía de varias islas y países ribereños del Mar de las Antillas. Ya sea en el caso de Jamaica (bauxita), la parte de la zona oriental de Cuba (níquel) de Guayana y Surinane, las explotaciones, a menudo a cielo abierto y las infraestructuras han modificado profundamente el medio natural y se han convertido en un factor de gran importancia migratoria por la atracción que ejercen sobre la población.

De gran relevancia de acuerdo a su significación a los modos de explotación y el medio ambiente es el caso de los hidrocarburos en el Caribe. La extracción de petróleo trastornó el sudeste de Trinidad, las inmediaciones del Golfo de Maracaibo, la Península de

Paraguaná y amplios sectores de la costa sur oriental de México. Pero debido a su gran importancia ambiental es preciso detenerse en las refinerías instaladas en cuatro de las Antillas para refinar el petróleo venido de afuera y venderlo en el mercado norteamericano.

La utilización de las Antillas como espacio parada afectó a Curazao (ex fábrica Shell), Araba (ex fábrica Esso), al sur Grand Bahamas (ex fábrica Barco) y Sanite Croix (ex fábrica Amerada Hess Oil) al sur.

Al final de los años 70, estas cuatro fábricas tenían capacidad total de 100 millones de toneladas de petróleo. A ello se añadían centros de trasbordo de petróleo bruto en tres de las cuatro islas. La política de las trasnacionales petroleras había dado así un destino petrolero a cuatro pequeñas islas. En nuestros días desde las fábricas se hallan cerradas, las otras dos Curazao, Ste. Croix trabajan capacidad reducida. A parte de las consecuencias de estas fluctuaciones en la economía, la población se ha visto afectado y esos enormes flujos de hidrocarburos han dejado espacios industriales.

Precisamente las fábricas se construyeron en áreas ecosistemas muy frágiles, en Curazao el enorme tráfico iba a para al fondo de una bahía particularmente estrecha (Willemslad) en Ste. Croix, tuvo que agujerear la barrera de coral, y dragar para construir un canal de acceso, mientras que la fábrica Reeport se instaló al borde de un conjunto portuaria excavado en la orilla. El funcionamiento de esta fabricaza exigía el uso de un gran número de buques cisternas, además se encontraba en Curazao el mayor astillero el Caribe.

Ocupando grandes espacios estas fábricas desprenden efluvios, humos sin tener en cuenta cuáles son las reglamentaciones provocando gran contaminación ambiental.

En fin la industrialización en la Antillas sigue siendo más allá de sus avatares económicos traumatizante para un medio natural y frágil.

La urbanización rápida, anárquica y agresiva: la urbanización es ineluctable en el Caribe, pero existen factores específicos que la favorecen; la fuerte occidentalización de esa sub. región por herencia colonial, por dependencia geopolítica de Estados Unidos y por el peso del turismo con clientela virtualmente urbana. Hay que añadir la influencia de la migración antillana que desde hace muchos años ha trastornado la demografía regional.

Llama la atención como la urbanización en el Caribe ha sido rápida y anárquica y como alrededor de las capitales, puertos, viejas ciudades coloniales, se han construido cinturones de barrios populares con viviendas precarias e insalubres. Las ciudades han tenido que satisfacer esa expansión a expensas del medio ambiente.

A las necesidades de esas poblaciones urbanas se añaden los espacios para infraestructuras, puentes, aeropuertos, hoteles, cuyas necesidades se conquistan a menudo mediante en terraplenado del manglar.

Las ciudades constituyen en efecto el lugar privilegiado de la industria. Los riesgos de la contaminación de éstas se añaden a la falta de control sobre los riesgos de la contaminación de éstas se añaden a la falta de control sobre las basuras domésticas y a

la falta de tratamiento de las aguas residuales. A ello hay que añadir una arquitectura a menudo calculada del modo accidental que recarga a los centros de las ciudades con edificios torres en terrenos que para soportarlos deben sufrir costosos trabajos que alteran grandemente el paisaje.

La actividad turística caribeña se concentra en las ciudades y crea un conjunto urbano costero cada vez más continuo. Respondiendo a un turismo de masa, este sector crea desequilibrios de escala entre la falla de los proyectos y un medio receptor de dimensiones reducidas.

Cualquiera que sea el aprovechamiento, la naturaleza caribeña ha sufrido mucho con la marca de los hombres por lo que es necesario el desarrollo de la cultura medio ambiental, la educación ambiental en la población, en los gestores de políticas y en la sociedad en general, para contribuir a lograr el cambio social para lograr la aplicación de modelos de desarrollo que mantengan la armonía entre el hombre y la naturaleza.

Bibliografía

AMIN, SAMIR. El capitalismo en la era de globalización. Paidós. ALBIÑANA, ANTONIO comp) Geopolítica del caos. Temas de Debate-Le Monde Diplomatique. Madrid, 1999.

ARRIGHI, GIOVANNI. La Globalización, la soberanía estatal y la interminable acumulación de capital. Iniciativa Socialista nº 48, marzo 1998. En Internet, www.rebelión.org.

BECK, ULRICH. ¿Qué es la Globalización? Paidós. Barcelona, 1998.

JAUREGUI, GURUTZ. La democracia en la encrucijada. Anagrama. Barcelona, 1994.